Lo que oí del Profesor Leriche en Buenos Aires

"El esqueleto es reserva mineral del cuerpo — dijo. —. Hasta ahora hemos creído que solamente servía para sostenemos." "La Patología Osea" sobre la que tan interesantes trabajos ha realizado el profesor francés había atraído una enorme cantidad de profesionales de todas edades y nacionalidades en el Aula Magna de la Escuela de Medicina de Buenos Aires.

La Patología —dijo el Profesor Leriche— ha avanzado tanto que son muy pocas las nociones a las que hay que referirse. Pero se detuvo en considerar la verdadera función biológica del sistema óseo. El esqueleto —dijo— es una reserva mineral, del cual el organismo necesita a cada instante. En esto tiene una importancia fundamental la descalcificación de los huesos. Hay una reserva mineral para recalcificación del esqueleto. Estas observaciones han surgido de los estados patológicos, porque la enfermedad es la medicina experimental que la naturaleza ofrece al hombre.

La función de los huesos. — Hasta ahora la ciencia se había reducido a considerar los huesos como el armazón improductivo que mantiene nuestra existencia corporal. Pero de hoy en adelante habrá que considerar los huesos en su doble faz; la médula ósea prepara la hematopoyesis es decir producción de glóbulos rojos y por el otro lado, como lo habíamos dicho, es una reserva mineral, de la cual el organismo necesita a cada

instante. Estos conceptos anticuados impedían que la cirugía ósea progresara, porque su radio de acción estaba reducida a muy pocas cosas que, en realidad no podían tomarse como científicas precisamente.

La vaca que comía huesos. — Para comprobar como es que los huesos proporcionan ciertos elementos al organismo citó un ejemplo muy frecuente de verse en los campos, dijo el Profesor haber observado con un veterinario que una vaca había dejado de comer pasto y que se interesaba más en lamer y comer de cierta manera los huesos que había desparramados en el lugar. A los dos profesionales les llamó la atención este hecho y poniéndose a analizar la composición química de los pastos, comprobaron la ausencia de fósforo y calcio, que el animal buscaba en los huesos. Se observó asimismo, que las vacas lechará mueren de enfermedades de los huesos; es decir, que hay desasimilación del calcio mediante la secreción. Era que se había forzado a los huesos a dar un rendimiento de calcio superior al que podían ofrecer.

La vida calcica. — Así denominó la distribución del calcio que se hace en el organismo. Esta vida calcica está reglada por la glándula paratiroidea. Si la función de regla de esta glándula falta, el calcio de; organismo no se elimina y se producen los disturbios consecuentes; cuando se suprime la paratiroidea el proceso de la calcifi-

cación no se resuelve normalmente. Aquí Leriche insiste en la importancia de la paratiroides en los procesos óseos, la mayoría de las enfermedades óseas son provenientes de esta anormalidad glandular.

A continuación el Profesor se refirió a la osteogenesis, es decir a la formación y crecimiento de los huesos.

De dónde sacan el calcio los embriones?—Se preguntó e ilustró una experiencia del Profesor. Fournier, hecha con huesos de gallina de diverso tiempo, desde la puesta hasta que el pollo rompe la cáscara del huevo. Se pudo observar de esta manera que el cascarón era más débil en calcio cuanto más viejo había sido el alimento óseo de los diferentes tipos de huesos. De donde se deduce que la condición de toda osificación, es una consecuencia vascular, una hipertensión activa.

La cirugía ósea. — La cirugía, la obstetricia —advirtió el profesor— desconocían estos procesos. Hasta ahora la cirugía ortopédica mecánica, en realidad su técnica no estaba en principio biológico. Se ha considerado siempre el esqueleto como lo más durable; sin embargo, nada hay menos estable. De los grandes hombres se guarda el cráneo que dura más que su corazón; una vértebra es a veces lo único que nos queda de un animal antediluviano. Sin embargo, el esqueleto es el que está cambiando continua y permanentemente la reserva mineral de nuestro cuerpo. Esto es lo que los cirujanos deben tener siempre

en cuenta y presente en los procesos óseos, tratar de ir a las fuentes, es decir a aquellos órganos que intervienen en el crecimiento.

No podía explicarse que las mujeres en la preñez tuvieran grandes dolores en los huesos y que a veces, fueran atacadas de serias enfermedades. Es que en este estado hay un extraordinario proceso de descalcificación para que se realice en el feto la formación del esqueleto. Esto deja a las mujeres en un estado extremo de debilidad. Se podría decir que las mujeres al dar a luz, se han sacrificado hasta los huesos por ese esfuerzo, es una ofrenda a la naturaleza que las ha minado en lo más íntimo. Hay que tratar de calcificar a la mujer en este estado, porque es muy importante para que esa vida resista semejante sacrificio.

Cómo crecemos? — En lo que se refiere a lo largo del hueso, crece por la muerte de los cartílagos conjuntivos, cuando estos cartílagos no mueren se produce el raquitismo. Mientras tanto el proceso de calcificación se produce en la parte exterior del hueso. En el espesor se producen de esa manera, en cuanto a la médula ósea es una sustancia de orden hematopoyético.

Estas son a grandes rasgos las ideas generales que sobre este tema, expresó el Profesor Leriche quien por su extremada claridad nos hizo comprender que estábamos ante un hombre de extraordinaria sapiencia.

Pastor GÓMEZ k.